

LA ILLUSTRACION SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPUBLICAS
SUD-AMERICANAS

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XV.—NÚM. 350

Buenos Aires, 30 de julio de 1907

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



PRIMER ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL DR. CARLOS PELLEGRINI. — PLACA EN BRONCE COLOCADA POR LOS UNIVERSITARIOS
EN SU SEPULCRO. — (TRABAJO ARTÍSTICO DE LOS SRES. GOTUZZO Y CIA.)

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ::::
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 4058

Toda la correspondencia envíese a nombre del
Director-Gerente

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo — URUGUAY: Montevideo — PARAGUAY: Asunción — CHILE: Santiago y Valparaíso — PERÚ: Lima — BOLIVIA: La Paz — VENEZUELA: Caracas — ECUADOR: Quito y Guayaquil — COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bs. Aires Año \$ 12.- semestre 6.- trimestre 3.-
Interior... 20.- 10.- 5.50
Exterior... \$ oro 10.- 6.-

Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
Número suelto 1 \$ - Número atrasado 2 \$ y 4

Año XV BUENOS AIRES, 30 DE JULIO DE 1907 N.º 350

NOTAS EDITORIALES

La Galia Americana—

En su quinta conferencia el profesor Ferrero ha tocado un punto particularmente interesante para nosotros al ocuparse del desarrollo de la Galia y la importancia que tuvo la conquista de esas provincias occidentales para la salvación y grandeza de Roma, viniendo a servir ellas de equilibrio de aquel vasto imperio que dilatado hacia el Oriente hasta más allá del Egipto, hubiérase visto tal vez en la necesidad de llevar allá la cabeza del imperio, como fué sin duda la idea política de Antonio en su matrimonio con Cleopatra,—á no mediar el contrapeso de aquella industriosa y fértil Galia que producía el trigo y el lino, y á la cual compara Ferrero á la República Argentina productora de trigo en esta región de Sud América, que vendrá á restablecer en el porvenir el equilibrio del continente americano hoy enormemente desarrollado en el Norte.

Observando ese desarrollo, encuentra la razón sencilla de tal fenómeno en la situación geográfica de la parte Septentrional americana, con su menor distancia de Europa, lo que ha permitido desde el primer momento el acceso á ella de los hombres de todas las nacionalidades, llevando la energía inicial de esas primeras horas de la inmigración europea en América, con su espíritu emprendedor, la ambición de mejor fortuna y el esfuerzo de actividad para llevar á cabo sus empresas. No encuentra, pues, el secreto de esa prosperidad en la siempre decantada superioridad de la raza anglo-sajona, que ha estado de moda preconizar poniéndola enfrente de la latina, y demuestra al contrario, que en el desarrollo de los Estados Unidos ha cooperado la fusión de razas, por la clase de inmigración que afluó á esos estados debido á su mayor proximidad á las costas europeas. Los progresos de la navegación, que han acortado las distancias, han traído luego la corriente migratoria hacia estas direcciones, preparándonos con ello para iguales ó más grandes destinos en el porvenir.

En este punto, que ha sabido tocar Ferrero con elocuente frase, dándole todo el interés que tiene con su clara visión de pensador, con su conocimiento profundo de la historia y la filosofía de sus hechos, el maestro ha sido escuchado con atención y recogimiento, siendo digno de notar cuán de acuerdo se encontraba su discurso con las ideas de su auditorio—y cómo fielmente interpretaba el sentir y el pensar de la mayoría de estos pueblos latino-americanos que tienen la conciencia de sus destinos.

Pero una reflexión más hacíamos en lo que á nosotros atañe, oyendo su sabia disertación sobre la importancia que tuvo en la historia de Roma la conquista de la Galia; y comparábamos esos resultados con los que tendrá para nosotros en no lejanos días la incorporación definitiva de la Patagonia y nuestras dilatadas costas del Sud, con sus ricos territorios, cuando, como ya empieza á serlo, se encuentre toda ella en comunicación fácil por mar y tierra con el resto del país y con los otros pueblos de Sud América. Toda esa extensa zona de más de dos mil kilómetros de longitud, ha venido á restablecer el equilibrio entre la parte norte y la parte sud colocando definitivamente el eje de la República, en el orden geográfico como en el orden político, en esta ciudad de Buenos Aires, hacia la cual converge la vida y actividad de todo el país.

Para que estos resultados se cumplan y el extenso continente meridional alcance el desarrollo del Septentrional, no sería bastante sin embargo que el factor geográfico de la distancia de Europa quedara eliminado por los progresos de la navegación, si una vez ya incorporado ese inmenso contrapeso de la Patagonia, aquel otro factor que ya encontraba Sarmiento desde la primera hora del desarrollo de este país, cuando decía con toda certeza, que el mal que aquejaba á la República Argentina era la extensión, no fuere satisfactoriamente eliminado también, con una red completa de comunicaciones que faciliten mañana el avance de la corriente migratoria hacia las regiones del Sud, consagrándose para ello la obra de gobierno al fomento de los territorios, con el fiel cumplimiento de las leyes de tierras públicas, de inmigración y colonización, que han sido estos últimos tiempos dictadas, reformadas y previsoriamente reglamentadas.

Cuando esta obra de gobierno que requiere la consagración de un estadista, sea cumplida, los extensos territorios argentinos del Sud que componen la Patagonia y se dan la mano á través del estrecho magallánico con la parte oriental de la Tierra del Fuego,—así como por el Occidente el rico Sud de Chile hasta su floreciente colonia de Punta Arenas,—todos estos territorios vendrán á ser la Galia Americana destinada á restablecer el equilibrio de las dos Américas y asegurar la grandeza de sus pueblos y la solidaridad política que los una y concierte en el momento histórico que les señala el porvenir.

Los toros tuberculosos—

Un asunto que ha preocupado estos últimos días á la opinión y con sobrado fundamento, por tratarse de los intereses más vitales de la ganadería argentina al parecer comprometidos seriamente, ha sido el de los toros tuberculosos

que se pretendían introducir al país por medio de maniobras fraudulentas que importaban la más criminal violación de la ley sanitaria animal, á que debe someterse la importación de ganados.

Felizmente llevada á cabo la pesquiza policial, y detenidos los criminales empleados que tales fraudes cometían, el asunto revistió en el primer momento proporciones enormes que llevaron la alarma á los ganaderos y al país entero, por las funestas consecuencias que de esos hechos delictuosos se deducían para la ganadería del país. Oídas después de eso las opiniones de los más importantes cabañeros y el dictamen de la Sociedad Rural, tan directamente afectada por este asunto, el comentario público háse encaminado por rumbos más precisos y reconocido luego que la importancia dada á los fraudes descubiertos en la importación de ganados, era mayor de la que en realidad ellos tienen, tanto para los intereses ganaderos comprometidos, como para el crédito de los productos de las cabañas argentinas que tan gran desarrollo han adquirido ya dentro y fuera del país.

Este asunto que por una parte ha motivado y motivará más severas medidas de vigilancia y de represión, así como la construcción de un lazareto oficial, con la mejor organización y el servicio de un personal idóneo y de confianza,—ha dado motivo por otra parte, á muy halagadores datos deducidos de las estadísticas oficiales sobre el estado de salud de los ganados del país, en los cuales la tuberculosis presenta un tanto por ciento mínimo, en comparación con los de los más adelantados países en la cría de ganados, como Francia é Inglaterra y otros, en que la infección tuberculosa es siempre considerable. Y se ha visto, con este motivo, qué amplios y fáciles mercados tienen nuestros frigoríficos y saladeros, donde sus productos no han tenido el menor desmérito para el consumo, por ser notorias sus excelentes condiciones.

Todo esto ha dado motivo también á que se reconozca una vez más las condiciones especiales de este país, por su clima y por sus campos, para los progresos de la ganadería, encareciéndose su método de crianza de ganados, al aire libre, en vastas extensiones, donde la infección es tan difícil, y en que la salud y el engorde están asegurados para los animales, sin mayores sacrificios para los criadores. Y se ha tocado otro punto también importante referente á la conveniencia que hay para los estancieros que compran los productos de estas cabañas con el objeto de refinar sus crías, en que no busquen solamente los animales de gran gordura, en cuyo resultado ha debido el cabañero sujetarlos al régimen del establo cerrado que es siempre peligroso, como foco posible de infección, á parte del mayor costo que representa para el producto. De aquí un consejo beneficioso que indudablemente será tenido en cuenta por los estancieros.

Restablecida así la tranquilidad y el comentario público satisfecho, cumple tener presente

Champagne
"Deutz y Geldermann"
(A.Y.-Francia)
Importadores: LACLAUSTRA y SAENZ

*** RÖNISCH ***
PIANO DE FAMA UNIVERSAL
J. A. MEDINA É HIJO — Florida 248



PATIO CENTRAL DEL COLEGIO NACIONAL DEL URUGUAY EN EL QUE SE RECUERDAN AL FUNDADOR DEL COLEGIO GENERAL URQUIZA Y AL PRIMER RECTOR DR. LARROQUE, Y EN EL CUAL SE ACABA DE CONMEMORAR EL 58º. ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE AQUELLA AULA HISTÓRICA

la lección que de los hechos producidos se deduce, sobre la forma con que generalmente se encaran los más vitales problemas que afectan los intereses y actividades del país, en aquellas que son sus más nobles fuentes de producción y riqueza. Y producida la nota de descrédito que por un momento ha afectado a la ganadería nacional, alarmando seguramente a sus mercados exteriores que no son únicamente por mar los de consumo de sus productos de frigorífico y saladero, sino también los del Oeste, especialmente Chile, debe procurarse que les llegue igualmente ahora la palabra de tranquilidad y confianza que nos ha demostrado la escasa importancia que tiene para la salud de los ganados del país, la importación fraudulenta de los toros tuberculosos en cuestión.

APUNTES CRÍTICOS

VOZ DEL DESIERTO.—CUESTIONES DE EDUCACIÓN Y CRÍTICA.—EXPOSICIÓN STEFANI.—ESCRITOS Y OPINIONES DE DERECHO.

Voz del desierto.—Con este sonoro título que nos recuerda la retumbante frase bíblica: *vox magna in deserto*, ha dado a luz el poeta colombiano Eduardo Talero una colección de ar-

tículos, que no sabríamos como calificar ó clasificar: ¿Descriptivos? No, porque poco ó nada describen. ¿Lijeros? Tamp. co, porque más bien nos resultan un poquito pesados. ¿De costumbres? Menos, porque tienen tanto de ese género, como el señor Talero de escritor original. ¿Monótonos? ¡Eso es!

Tenemos, pues, un nuevo género en la literatura nacional, y el poeta Talero introductor de esa nueva faz literaria, es digno por ese solo concepto de un aplauso cordial.

Voz del desierto, artículos monótonos, por Eduardo Talero, tal puede ser la carátula con que aparezca la segunda edición de esta obra.

**

Cuestiones de educación y crítica.—Tan elevado y árduo tema, correspondiente á ese título lo dilucida *cálamo corriente* en un volumen de más de doscientas páginas el señor Mariano de Vedia y Mitre.

Le sirve de escudo al libro un prólogo del doctor Osvaldo Magnasco, ex-ministro de justicia é instrucción pública, que se declara «profundamente desencantado con la ingrata declinación actual de la instrucción pública argentina».

En general el tono del prólogo es de un pesimismo desconsolador. Para el doctor Magnasco la instrucción no es sino «un Catafalco en cuyo interior hay un cadáver, un cuerpo orgánico en avanzada descomposición». La cosa es grave.

Después entra en escena el señor Vedia que aborda en siete capítulos los problemas más difíciles de la enseñanza. El menos malo de todos, es el último, titulado *La educación en la primera infancia*, y sin embargo está lleno de lugares comunes y apenas si aporta un grano de arena al fin que se propone el autor.

Este sale por fin en la página 166 de su libro del lio en que se ha metido al embarcarse en los ásperos temas de instrucción y le obsequia al lector en las páginas siguientes tres trabajos críticos titulados: *La Elocuencia*, *La religión de la inercia* y *Mecha Iturbe*. El último es un bombo ruidoso á la autora de la novela del mismo nombre, mezclado con golpes tan fuertes como el de calificarla de «pluma vacilante» y «autora novel». No le caen mal al mismo señor Vedia y Mitre esos calificativos.... *Pluma vacilante.... Autor novel....* le vienen como anillo al dedo.

**

El señor Stefani ha abierto en la casa Witcomb su cuarta exposición artística. Veinticinco cuadros del pintor italiano Tito forman el conjunto de esta exhibición.

El público que ha acudido á contemplar los cuadros traídos de Italia por el señor Stefani, no se ha manifestado entusiasta. Al contrario la impresión general no es favorable á las obras exhibidas.

Hay allí una colección de estudios que producen malestar á la vista de los espectadores. Son una serie de cabezas de mujer verdaderamente deformes. La realidad lo ha llevado demasiado lejos al artista italiano, que parece hubiera ido á buscar sus modelos sobre los le-

Vino del Mosela

WEHLENER

Peters Hermanos - Alsina 424



MONTEVIDEO
CORREO
120 CENTESIMOS

NERVIOSOS hallarán su curación
sin uso de medicina dedicándose
á coleccionar sellos postales.
Firma de mayor importancia en
este ramo:
PHILIPP KOSACK, Burgstr. 12 Berlin
— FIDEL CATÁLOGO GRATIS —

chos de un hospital. ¡Qué colección de cabezas extrañas, comenzando por el número 1 que es un autorretrato, del cual para darse cuenta de la impresión que produce, no hay sino decir, que todos los que se acercan a mirarla, apartan en el acto sus miradas con una impresión marcada de contrariedad.

El número 12 es otra cabeza. Esta vez se trata de una mujer con todo el aspecto de una enferma de fiebre amarilla.

El número 19 es otro estudio de un caso deforme. Una cabeza de mujer en cuyo pescozo sobresale un enorme hueso. ¿Es esto arte?

No es más atrayente el número 20, en el que sólo se divisa una tupida cabellera enmarañada, sin belleza y sin arte.

El número 21 es una especie de fantasma del otro mundo. Cuadro magnífico para adornar la sala de una sociedad de espiritistas.

Y así la mayoría, siendo el non plus ultra de lo feo y de lo desagradable el estudio número 23. Esta ya no es un ser humano, sino algo así como un monstruo mitológico.

¿Quién vá á colocar en sus salones ninguno de esos rostros grotescos! Aunque la verdad es que hay paladar para todo, y no faltará algún *amateur* de gusto depravado, que se entusiasme por alguna de esas deformidades.

**

También el doctor Joaquín V. González figura entre los escritores que durante la quincena pasada han aumentado el número de libros de la literatura nacional.

Nada menos que con dos volúmenes de 350 páginas cada uno, se ha apuntado el distinguido publicista, titulándolos: *Escritos y opiniones en derecho*.

La obra contiene una serie heterogénea de trabajos relativos á minas, ferrocarriles, propiedad literaria, derecho público, ¡la mar!

Quizás habría sido mejor clasificar esos trabajos en dos ó tres volúmenes diferentes, más bien que aglomerar tantos temas distintos y poco lijeros.

La obra tal como se presenta al público comprende demasiados tópicos y demasiadas páginas.

El doctor González no ha tenido presente que en esta época de vida febril en la que hay tantas cosas que leer, la lectura de los diarios y revistas, los libros voluminosos están condenados á no ser leídos.

JUAN PAZ.

MARGINALES

En esta América que habla español, desde México hasta el Uruguay, no he podido ver ni admirar al verdadero crítico de arte, netamente americano y sin preocupaciones europeas y con una profunda psicología de su destino.

Falta el crítico continental á la moderna que sepa de todo el enorme movimiento intelectual de las Repúblicas de América.

No ha llegado aún ese crítico que más que hosco y académico, hermosillesco é implacable, tendrá que poseer un gran talento, una erudición infinita y un gran amor por la belleza.

¿Ha existido ese crítico en América? No.

José Enrique Rodó, que alcanzó un gran nombre en otras épocas, con esa gran promesa llamada «Ariel», se fué apagando lentamente y es hoy un venerable retirado de las letras que dejó trunca su brillante carrera.

Baldomero Sanín Cano, posee un gran capital mental, pero su ambiente y su medio lo imposibilitan para ser ese crítico máximo. Bogotá es una ciudad enasi fantástica á la cual se llega después de haber desafiado mil peligros y de haber corrido aventuras como un paladín andante. Es una metrópoli perdida en un laberinto de nieves y de cumbres.

Pedro Emilio Coll, que es el más fuerte pensador joven de Venezuela, ha entrado en un periodo de indiferencia y desamor.

Empieza á odiar las letras y á negar su lu-



ANVERSO DE LA PLACA ACUÑADA EN LOS TALLERES DE LOS SEÑORES GOTUZZO Y CIA., EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL DR. PELLEGRINI

minoso pasado de crítico y esteta del verbo hablado y escrito.

Los demás que han empezado bellamente como el cubano Arturo R. de Carriarte y el argentino Manuel Ugarte, aún no han dado esa obra definitiva que responda á esa gran necesidad continental.

Ugarte ha publicado últimamente una «An-



REVERSO DE LA PLACA

tología» exclusivista é infiel de la juventud americana. En una Antología de juventud de América donde falte José Martí, Guillermo Valencia, Díaz Mirón, José Asunción Silva y Andrés Bello, no hay alma americana ni juventud.

De Carriarte hay que esperar mucho, porque además de ser artista como su compatriota Julián del Casal, es un psicólogo y un pensador de vastísimos horizontes.

Américo Lugo es un gran crítico y un ático estilista, pero sólo se ocupa de arte dominicano y de escritores dominicanos.

De su compatriota Talio M. Cesteros pued decirse lo mismo.

Los escritores jóvenes de latino-América, necesitan ese crítico continental, que venga á darles jerarquía y á premiar sin apasionamientos mezquinos toda la cosecha intelectual que producen sus cerebros.

Ese crítico hace falta notable á la juventud batalladora de América: ¿Habrás que esperar mucho tiempo?

Doloroso es confesarlo, algunos empiezan gloriosamente como Aniceto Valdivia (Conde Kostia) para acabar dolientemente, derrochando su gran talento artístico en las columnas insaciables del periodismo diario, que es un minotauro que se traga, sin masticarlos y sin digerirlos, los cerebros y las almas.

JUAN D'SOLA.

Habana, 1907.

AUTÓMATAS

(COSAS DE AYER)

Era una bonita diversión aquel teatro de Automatas en plena calle Florida. ¡Calcúlese qué ironía permanente, leída á cada rato por cien mil personas que pasaban en pocos días por delante de esa puerta y ese letrero! El todo Buenos Aires de la política, de la figuración social, del comercio y la banca, de las letras y el arte, desfilaba por allí, deletreaba esa palabra única, pintada en grandes letras plateadas sobre fondo grana y seguía su camino con la obsesión de ella, guardando la impresión que le causaba á cada uno, según su rango y condición y el papel que desempeñaba en aquél momento, en el mundo y en la vida.

Un político, al cruzar, se ruborizaba ligeramente, pasando en revista los diferentes papeles que le ha tocado hacer y las cuerditas que le han movido en el teatro de títeres de la política; un alto funcionario echaba de refilón, desde su epche, una mirada al letrero y trataba de disimular que lo había leído por sí alguno lo observaba. Una joven señora, encerrada en su cupé automóvil, arrobada al ronco bom..... bom..... de la bocina que la iba anunciando á los paseantes, miraba un momento, y recordaba tal vez á sus niños para traerlos un día, pensando de paso en todas las cosas en que procede como un autómata ó bonita muñeca de graciosos movimientos. Los únicos que no se daban por aludidos, ni se preocupaban un sólo instante, eran los eternos muñecos bien vestidos que caminan y hacen saludos en la calle Florida con la precisión mecánica de los más perfeccionados autómatas.

En la entrada, varios porteros vestidos de colorado, daban carácter al establecimiento y atraían las miradas de los más distraídos con sus llamativos uniformes. Como diversión infantil, todo estaba calculado desde la entrada para herir la imaginación de los niños.... y también la de los grandecitos; sentíase allí, frente á esa entrada, una cierta comezón de curiosidad, un principio de auto-sugestión imperiosa que posiblemente llevaba á muchos como de la mano al interior del teatrillo.

Por mi parte, conservo un agradable recuerdo de él, no obstante que no tuve ocasión de asistir á sus espectáculos. Para mí todo el espectáculo estaba resumido y quintiesenciado en aquella decoración de la entrada, de terciopelo color granate, donde campeaban en plata las nueve grandes letras de esa palabra insinuante que todo el mundo leía. Y cada vez que paso por frente de aquella casa, el recuerdo me hace sonreír y me quita siquiera momentáneamente el mal humor de los días malogrados y de las horas intranquilas.

Una tarde, cierto político de tierra adentro, llegado á Buenos Aires pocos días antes, se hallaba parado en la vereda de enfrente del teatro, como encandilado ante el letrero luminoso de los Automatas. Parecía abortido delante de todo aquel aparato, entregado á quién sabe qué hondos cavilaciones ó qué sublimes pen-

samientos, sugeridos por aquella palabra única, llena de fina ironía y amargo reproche.

—¡Hola! Señor Don Almanzor: ¿Usted por aquí.....? Tanto gusto.....

—Paseando..... amigo: á ver las fiestas del 25.....

—¿Con la familia?

—Sí, amigo.....

—¿Y qué estaba mirando? Me ha parecido verlo muy entretenido con los autómatas.....

que se mueven como personas..... según quiere el que los maneja.....

—Sabe que es cierto, amigo..... ¡Vea! No se me había ocurrido..... Si es claro: autómatas..... autómatas..... una palabra muy conocida.....

Y mirándome con recelo y como huraño, me tendió la mano y me dijo: adiós, amigo; y se fué ligero, tal vez repitiendo lo que acababa de decirle: títeres, manequies..... mecanismos con figura humana, que se mueven como personas,

UNA PREGUNTA

Lectora, ¿eres intransigente partidaria del automóvil? Ya sabes que, según unos, es, no ya lo más moderno, sino lo más práctico, lo ver-



BUENOS AIRES.—FIESTAS DE LA COLONIA FRANCESA EN CONMEMORACIÓN DEL 14 DE JULIO



daderamente «embriagador».... Tampoco ignoras que otros, por el contrario, permanecen fieles al lucido y discreto tren que hasta hace poco ha dado tanto esplendor á los paseos.....

Era muy elegante un buen tronc de caballos, enganchados á un carruaje «distinguido» y guiados por un cochero que supiese, no solo «conducir» y sentarse, sino ser algo grueso y vestirse y calzarse bien..... En París, hay lucha entre el coche y el automóvil. Los partidarios del caballo están conmovidos; creemos que ya han fundado una Unión Hípica con el fin de salvar al pobre animal del olvido en que vive: empiezan pidiendo aumento en el impuesto sobre otros carruajes.....

¿Agradará todo esto al caballo? Puede que sí..... Se ha dicho siempre que es «muy noble».... Convengamos, sin ceguedades, que si el automóvil triunfa, es porque representa «lo nuevo». El progreso así lo quiere; y el progreso alborota y corre mucho, aun á costa de aturdir, de atropellar..... Entendemos, y con entender esto no queda muy abrumada nuestra imaginación, que lo más acertado, aunque no lo más sencillo, sería emplear y lucir las dos cosas, los dos sistemas.....

—¡Ajá..... Sí, pues..... Eso estaba mirando..... y esos diablos colorados que han puesto en la puerta!

—¿No le parece una verdadera ironía en estos momentos de nuestra política?..... ¡Eh!..... ¡Cuántos se darán por aludidos!

Me miró un momento como si no entendiera, y me dijo:

—Sí, pues..... ¡Está bueno, eh!..... Pero..... ¿qué son autómatas?

—¡Hombre!..... ¡Autómatas!..... Títeres..... manequies..... mecanismos con figura humana y

según quiere el que los maneja..... Y aunque los años pasan, y los días se siguen perdiendo sin fruto y las aspiraciones se van reduciendo, el teatro de autómatas y el personaje aquel no se me olvidan, y el uno evoca al otro en la imaginación con una mueca sugestiva. El caso no es gracioso seguramente, pero sí de agradable recuerdo.

¿Cuándo volverá á poner su letrero el lindo teatrillo de autómatas para diversión de los niños y preocupación de los grandecitos!

POSTER.

EL PERÚ EN SU ANIVERSARIO

Ochenta y seis años han transcurrido desde el día en que un cuerpo de tropas argentinas, bajo el comando del general San Martín salu-
daba en la ciudad de Lima al redoble de sus



ALREDEDORES DE AREQUIPA

tambores y al estruendo de sus cañones el nacimiento de un pueblo libre.

El 86º aniversario de su Independencia encuentra a la joven república, apesar de haber tenido que soportar una guerra internacional desastrosa (1879-84) y de haber sufrido luego un acrisis eco-

nómica que arrasó con la fortuna pública y privada, con el hermoso espectáculo de un pueblo que levanta su edificio nacional sólido y bien construido sobre las mismas ruinas del anteriormente derribado.

Lima, la vieja ciudad baluarte principal del predominio español en América y cuna de la cultura y de la civilización sud-americana, era no obstante su renombre, una vetusta capital sin belleza, ni higiene, sin edificios ni avenidas, falta de escuelas, de pavimentación, de todo.

La voluntad de los peruanos para transformarla en una capital digna del Perú ha dado en los últimos tiempos los mejores resultados, y el día del aniversario nacional encuentra a la ciudad fundada por Pizarro, vestida de nuevo, y colocada en el más alto nivel de ornato, de cultura y de higiene.

Grandes avenidas en cuyos bordes se elevan artísticos edificios modernos, han sido abiertas a través de sus viejos barrios, el Paseo Colón y la Avenida Central son dos magníficos boulevares de veinte y cinco y treinta varas de ancho.



MONUMENTO A SAN MARTÍN

La Avenida Bolognesi en la que se eleva el grandioso edificio del Colegio nacional, recién construido y que ocupa una manzana íntegra, es otra arteria amplia, que

cuando tenga sus dos lados cubiertos de edificios, dotará a Lima de un barrio magnífico. En su extremo hay dos plazas notables por los monumentos que se lucen en ellas: el del combate del «2 de Mayo» y el del coronel «Bolognesi» obra este último del escultor español Querol. El gobierno peruano acaba de encargarle la ejecución de un gran monumento a San Martín a otro gran escultor español, al artista Benlliure, en cuya construcción se invertirán 25.000 libras esterlinas.

La pavimentación de la ciudad que es de asfalto en todas las calles centrales, su buena iluminación eléctrica, sus perfectos servicios de agua y desagüe, y más que nada su excelente sistema de tranvías eléctricos, que la cruzan en todas direcciones y la ligan con las ciudades y pueblos vecinos, hacen hoy de Lima una residencia muy confortable.

Una municipalidad progresista ha contribuido a la transformación urbana construyendo mercados, cuyos edificios son un timbre de orgullo para los habitantes de Lima, por su amplitud, su limpieza y sus grandes comodidades.

El Gobierno por su parte ha construido edificios para escuelas, un local para el departamento de policía y levanta actualmente una cárcel modelo. Ha inaugurado además un museo en el que se exhiben valiosas curiosidades y ha contribuido a la transformación de la ciudad, expropiando las viejas estaciones de ferrocarril, por las que atravesará ahora una amplia avenida.

Están echados también los cimientos de un gran teatro, construido a todo costo por la municipalidad con fondos votados por el congreso.

Arequipa segunda ciudad del Perú, que se levanta al pie del volcan Misti, ha progresado también mucho en el último año.

En el resto del país se nota a su vez un adelanto positivo. Se han creado escuelas en todos los centros poblados, se ha ligado por medio del telégrafo a los pueblos más distantes con la capital de la república, se han construido puentes y caminos a través de las regiones más apartadas del país, y se han prolongado las principales líneas férreas, dejándose preparado el camino para la construcción de 300 kilómetros más (ferrocarriles al Cuzco, a Huancayo y a Cajamarca).

La «Peruvian Corporation» con la cual el gobierno del Perú acaba de firmar un arreglo

bastante oneroso, que pone término a una vieja diferencia, es la que se obliga a construir esas líneas, que deberán quedar expeditas en 1908.

Otra empresa norteamericana, se compromete a construir dos grandes ferrocarriles: el uno del Cerro de Pasco al Pacífico, y el otro a la región amazónica hasta un río navegable. Otro ferrocarril proyectado, el que mayor interés tendría para la Argentina, es el de Puno al Desaguadero, que ligando con las líneas férreas bolivianas, llegaría a ser con el tiempo una prolongación del Central Norte.

El gobierno del señor Pardo ha demostrado un laudable empeño en fomentar en todo sentido el adelanto material del país. El ramo de guerra ha sido la principal preocupación de su administración que ha hecho entre otras adquisiciones bélicas importantes la de dos cruceros rápidos «Grau» y «Bolognesi» que deben llegar en estos días al Callao.

En el curso del año se han establecido en el Perú nuevas empresas, entre las cuales es



PASEO COLÓN



OBSERVATORIO (AREQUIPA)



EN EL BALNEARIO DE CHORRILLOS

la más importante una nueva compañía nacional de vapores con tres millones de pesos oro (6 millones de soles) de capital.

MIS FLORES

AZUCENA

Tu esencia y tu color evocan una Pasión de ingenuidades infantiles; Un florecer de espumas en sutiles Copos, sobre la diáfana laguna.

Estrella finges en la trenza bruna De la núbil beldad de quince abríles, La que pálida cruza los pensiles Románticos al claro de la luna.

Eres casta en la vara milagrosa Del patriarca, que ve la dulce esposa Con las pupilas al misterio abiertas; Pero nunca más mística y más pura Que cuando nievas tu inviolada albura Sobre las manos de las novias muertas.

CLAVEL

En ti vive la sangre de una raza: —Sevilla—la Giralda—los puñales De una mirada llena de fatales Celos que con su lumbre nos abraza.

Ya en balcones floridos, ya en la taza De una fuente sembrada de rosales, Ya punteando de rojo los percales De un corpiño, eres llama ó eres brasa.

Voluptuosa es la boca que te lleva Encendida en sus labios; como prueba De ansia sensual enardecer te he visto Las pálidas mejillas; más tus rojos Agresivos deponen sus enojos En las heridas tumbadas de Cristo.

SALVADOR MARTÍNEZ Y ALOMIA.

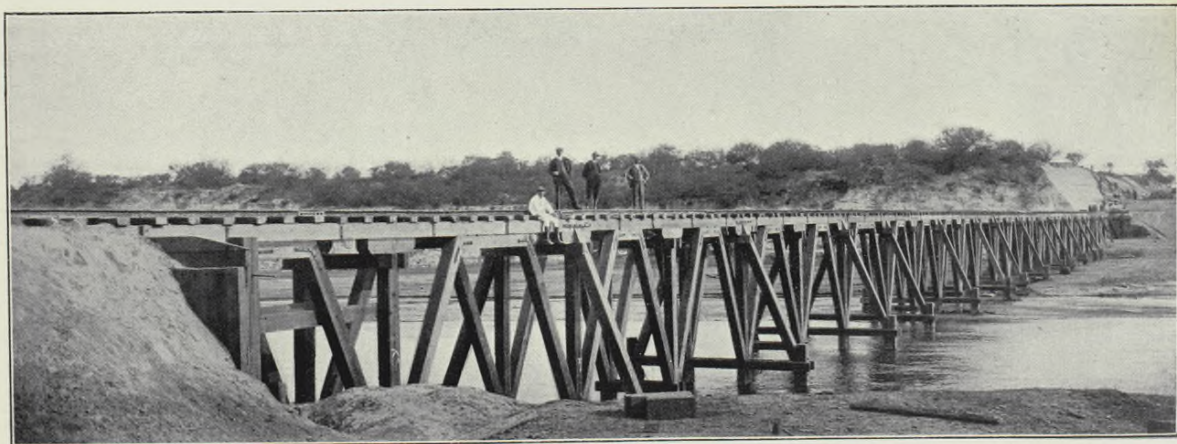
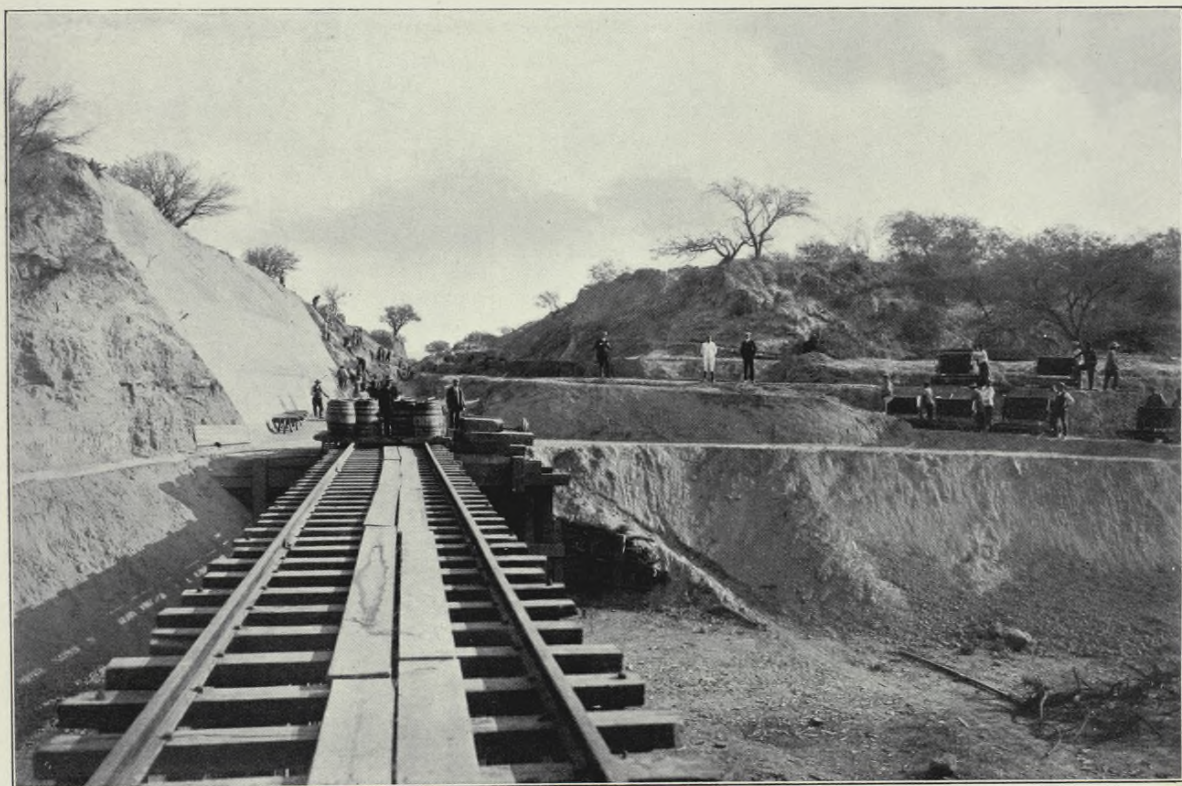
México.



PUENTE DE BALTA



LOS DOS PUENTES (AREQUIPA)



EXTENSIÓN FERROVIARIA EN LA REPÚBLICA ARGENTINA.—TRABAJOS DEL FERROCARRIL DE B. A. AL PACÍFICO, DE PEDERNERA Á LA PAZ
SOBRE EL RÍO QUINTO (SAN LUIS)



¡MOMENTOS TRISTES!



pobre Luciano y que triste su fin! Solo y sin recursos, muertos sus padres y desaparecida su fortuna en manos de un administrador sin escrúpulos, se ha venido de Montevideo, nuestra ciudad natal, á morir en un hospitalito lamentable de los alrededores de Córdoba.

Allí he ido á visitarle hacen tres ó cuatro días, acudiendo al lacónico llamado de una tarjeta

«Cuantos años han transcurrido desde que yo era niño, feliz y acariciado por la fortuna!—exclamaba hace tres noches mi pobre amigo Luciano Ezcurra, contándome sus recuerdos de mejores tiempos.

Estaba muy pálido y sereno y su voz debilitada por los accesos de tos sonaba plañideramente en la sala desmantelada y blanca de aquel hospital de tuberculosos. Sus recuerdos de niño afluan á sus labios con una lentitud premeditada, como si experimentase un placer intenso en repasar sus memorias, y en ciertos instantes me hacía el efecto de que se hablase á sí mismo en voz alta.

Ezcurra fué mi mejor amigo de colegio. Paliducho y enclenque, interesantísimo con sus rasgos angulosos y sus mejillas enjutas, había sido de una delicadeza extrema con sus compañeros y su inteligencia alerta y precoz solía sacarnos de apuros en repetidas ocasiones. Era muy bueno y querido de todos. La elevada posición social de su familia, el lujo refinado de sus atavíos y la nobleza exquisita de sus sentimientos despertaban el respeto y afecto de amigos y maestros. Pero su miseria física debía tener más tarde ó más temprano un desenlace fatal; y aunque contenida y atenuada por espacio de veinte años gracias al excesivo cuidado de una madre abnegada y, más tarde, á la castidad austera de su vida metódica y medida hasta el martirio, le lleva hoy á la tumba en plena juventud.

¡Qué triste ha sido la corta existencia de mi

suya. ¡Pobre Luciano! Somos más ó menos de una misma edad y hay una gran distancia entre uno y otro. Su rostro ocreo y triste parece un pergamino, su barba está encanecida; en sus ojos hay resplandores macabros; sus manos son transparentes como un marfil de antaño. Pero en el Hospital de Córdoba no se usan espejos y Luciano no pudo darse cuenta de la diferencia de nuestros aspectos. Y hablamos como dos amigos que cruzasen la vida al par, y yo, para serle grato, provoqué sus viejos recuerdos. Y esto hacía feliz á mi querido Luciano.

Entre sereno y febril me recordó su buena primavera, cuando era rico, cuando era delicadamente bello y las mujercitas románticas le amaban. Sus recuerdos de amor tienen una historia plena de gracia adolescente, muy lírica y muy blanca. Y así que hubimos dejado nuestras memorias de colegio, sus raras travesuras y mis escasos triunfos, el rostro de Luciano tomó una expresión de insólita ternura y su voz, que se hizo más profunda y acariciadora, bajó de tono como para una confidencia.

Y Luciano habló así:

«—Te acuerdas, Gaspar, de la soberbia quinta de mis padres, con su frondoso parque y el lago aquel donde nadaba un cisne que llamamos «Júpiter» en honor de nuestros primeros estudios mitológicos? Era una hermosa quinta del

camino Larrañaga, una carretera solitaria, y estaba próxima á la capillita de Jakson donde mi madre solía oír misa conmigo y cuyas campanas monótonas, al *angelus*, extendían una onda nostálgica en todo el paisaje y hacían estremecer levemente las plumas blancas de nuestro cisne.

Recuerdo la construcción morisca de la quinta, hoy en poder de un viejo inglés soltero, la larga avenida de plátanos que partía de la terraza y aquella fuente en cuyo estanque seco pugnaba por mirarse un Narciso de mármol. Mi padre estaba entonces muy rico, mi madre era entonces muy bella, y en mi adolescencia exangüe se había operado una reacción magnífica de vida. ¡Qué seis meses felices! Nunca dormimos solos bajo aquel techo, pues los muchos amigos de mis padres pasaban largas temporadas con nosotros y así vivíamos una vida deliciosa de lujo y sociabilidad. Pero dejemos tantos pormenores; la noche llega, pronto te irás y no te he contado aún la historia de mi amor. Sucedió, pues, que casi al fin de la estación veraniega, cuando el primer hálito de otoño hizo caer algunas hojas secas y todos creíamos terminada la agradable avalancha de huéspedes, un viejo amigo de mi padre, casado apenas un año antes con una jovencita que, aunque prima mía, casi no conocíamos, no habiéndola vuelto á ver desde su más tierna infancia, anunció una estadía de un mes entre nosotros. Tal noticia llenó de júbilo á mi padre que se lamentaba de no tener un compañero de juego, y despertó la curiosidad de mi madre á quien gustaba mucho la compañía de las jóvenes. Fue, pues, de fiesta la feliz mañana en que hicieron su aparición los cónyuges.

Era el amigo de mi padre, un rico comerciante algo entrado en años, muy respetable, muy sencillo y muy francote. Falto de elegancia y distinción, vestía sin embargo con una sobriedad agradable y su rostro moreno no dejaba de ser simpático. Margarita era casi una niña; sus dulces ojos azules tenían todo el candor y la gracia infantil de las colegialas, su cuerpo menudito era tan breve y ligero como el de una

mariposa y sus cabellos rubios dábanle un aire insuficiente de muñeca.

Desde un primer momento mi prima y yo fuimos amigos. Muy amigos. Su esposo, don Carlos, y mi padre, cuando volvían de sus ocupaciones comerciales y después de cenar, jugaban a las cartas y fumaban cigarros de Habana, y mi madre era extremadamente dichosa con la risa sonora de Margarita y el insólito rosa de mis mejillas. Pasados un par de días, cuando tuvimos mayor confianza, Margarita y yo hacíamos largas caminatas por el camino de Larrañaga, hasta la Capilla, y por las avenidas de nuestro parque. El lago azul y el cisne nos atraían inmensamente. Aquel enigmático personaje era nuestro amigo y ambos sentíamos por él un culto secreto.

—¿Le quieres mucho al cisne, Luciano?

Margarita me tuteaba. Mis 18 años eran tan castos y exangües que inspiraban súbita confianza. Tú sabes bien que a esa edad yo tenía todo el aspecto de un niño.

Y ella me decía:

—¿Le quieres mucho al cisne, Luciano?

—Es mi mejor amigo. Vd. también le querrá cuando le conozca más.

—No, si yo le quiero ya. Es el ser que más amo.... después de mi marido.

Y se rió como una locuela.

Los días volaban y yo sentía por Margarita un cariño que iba en aumento y que no acertaba a explicarme.

Margarita me mimaba mucho. Sus dedos blancos y finos, martirizados por esmeraldas y rubies enormes, acariciaban deliciosamente mis cabellos castaños. A veces, en plena sala, me besaba en la frente con entrañable ternura, y mi madre, agradecida, le devolvía el beso con los párpados gruesos de lágrimas. Don Carlos y mi padre jugaban infatigablemente a las cartas mientras Margarita ejecutaba en el piano trozos clásicos, esos trozos clásicos que siempre te han aburrido tanto, de Chopin, Schüman y

Brieg, y mi madre se sentaba al lado de ella y yo la oía y miraba desolado. Y así pasaron diez o doce inolvidables veladas. Por fin, una noche, cuando Margarita arrancaba del piano un melancólico nocturno de Chopin, paró de golpe y díjome en voz alta, con alguna inconciencia:

—Pienso en el cisne. Nunca le visitamos de noche. ¿Quieres que vayamos?

Yo me puse muy pálido y mi madre también. Pero Margarita me tomó bruscamente de un brazo y salimos al parque.

A esta altura de su relato tuvo Luciano un fuerte acceso de tos. Yo le alcancé una copa de agua con azúcar y él continuó casi enseguida, su vista algo extraviada: «Era una noche espléndida de fin de abril. Los verdes plátanos se inclinaban a nuestro paso y un perfume violento de rosas nos traspasaba el pecho.

En el lago azul se retrataba la luna y el cisne, gris, flotaba magistralmente. Todos estábamos intensamente pálidos; el lago, el cisne, Margarita y yo. Y yo hablé el primero, los ojos fijos en el efecto de luna sobre el lago:

—¿Por qué está mudo el cisne, Margarita? Siempre está mudo. ¿Es cierto que los cisnes sólo cantan horas antes de morirse?

—Sí, Luciano, es cierto. Si le amas no desees oírlo. Solo cantará la víspera de su muerte. Es ese su destino.

—¿Y es bello su canto, Margarita?

—Dicen que es bello, sí, pero muy lánguido y muy triste.

—¿Quieres Dios que nunca cante nuestro pobre amigo!....

—¿Quíralo Dios!.... ¡Es tan hermoso!....

—¿Es el ser que más ama Vd. Margarita? Margarita me miró fijamente, con extrañeza. Yo sentí subir una oleada de sangre a las sienes y tomándole rápidamente una mano se la besé con vehemencia. Margarita, se echó bruscamente atrás y sus claros ojos se le llevaron



ARTE FOTOGRAFICO. — SRA. AURELIA POSSOLO DE PRETZEL.

de lágrimas. Después nos quedamos muy pálidos. El cisne nos miraba con una enigmática melancolía y mientras caminábamos, mudos, hacia la terraza, no volvió su cuello de nosotros.

Cuando entramos en el salón D. Carlos y mi padre continuaban jugando pesadamente y mi madre estaba sola en el ángulo más oscuro. Entramos en silencio. D. Carlos de pronto vol-



ARTE FOTOGRAFICO. — SRA. DE MUSSO MC NELLY

vióse distraídamente a su esposa, y le dijo con sencillez: ¿Sabes que mañana dejamos a estos buenos amigos? Asuntos urgentes reclaman mi presencia en Mercedes antes de lo que supuse y como manifestaste deseos de acompañarme he sacado también pasaje para ti.

Margarita asintió con la cabeza y por espacio de un largo minuto se hizo un silencio grande en el salón.

Media hora más tarde todos nos retirábamos a nuestros aposentos.

Una vez en mi lecho no me era posible conciliar el sueño.

No podía apartar de mis retinas la mirada brillante de Margarita, sus cabellos de oro empalidecidos por el claro de luna y sus manos de nácar transparentes. Conté las horas hasta avanzada la noche y cuando, rendido al fin y con las mejillas enrojecidas de fiebre, iba a conseguir un poco de reposo, me sobresaltó un extraño quejido, un canto monótono y triste que me desgarró las entrañas. ¡El Cisne! grité sobrecogido de espanto. Y el grito se repetía cada pocos instantes, cada vez más lánguido y desgarrador. No pude dormir más y lloré ahogadamente todo el resto de la noche. Apenas apuntó la alborada me levanté. El cisne había callado minutos antes y una angustia infinita me cortaba la respiración.

Me dirigí hacia el lago. En su borde el pobre «Júpiter» dormía el largo sueño con su cuello de alabastro enterrado en el pecho.

Cuatro horas más tarde Margarita y D. Carlos se despedían de nosotros. Y después, yo estuve enfermo algunos días, y mi madre muy triste, y mi padre aburrido sin su compañero de juego»....

**

La noche iba avanzando con presteza. La miserable sala del Hospital tomaba un aspecto siniestro y una angustia desconocida penetraba en mi mientras Luciano había seguido impasible el relato de su casto idilio.

Y así, en las tinieblas del crepúsculo, con su rostro tan pálido y sus brazos larguísimo dentro de las mangas blancas de la camisa, se me iba desdibujando su silueta. Le veía tomar el aspecto enigmático y fantástico del cisne de su historia. Y su voz, infantil y triste y plañidera, resonaba en mis oídos como un canto de muerte.

P. MINELLI GONZÁLEZ.

Julio, 1907.

LA NOCHE DE SAN SILVESTRE

La aldea está tranquila, tranquila la noche. La madre duerme, la hija vela. Cubre la mesa, coloca en ella dos cubiertos y ansía con todo su corazón el instante de la media noche.

¿Por qué esa impaciencia? ¿Por qué esa prisa? ¿Quién será el huésped de media noche? No se lo preguntéis: no lo conoce; ella sabe solamente lo que dice la leyenda.

La leyenda dice: Cuando una joven vela, a las doce de la noche de San Silvestre, y cuando coloca dos cubiertos en la mesa, sabe quién será su futuro.

Y aunque la joven no lo haya visto jamás, y aunque esté a cien leguas de allí, entrará en su casa, se sentará a la mesa, y comerá y beberá, y volverá a partir.

El reloj da las doce: nadie entra, la joven respira. Deja de pensar en la puerta.... ¡Señor Dios! allí está él, sentado a su lado!

Su mirada es brillante, pálido su rostro; jamás en su vida le ha visto; él la contempla y vierte de beber y la dice: «Desde ahora eres mía».

«Yo soy un fogoso compañero; voy a llevarte. Yo soy el prometido; tú la prometida; yo soy también el sacerdote para unirnos».

La abraza; ella lanza un grito. La madre oye y se apresura a acudir. Demasiado tarde: el vino está derramado sobre la mesa, y su hija está completamente sola,—muerta.

TROBORO FONTANE.



FUE UNA NOCHE, EN LA ÓPERA

Pepe, vestido con frac, botas de charol y corbata blanca, espera recostado en el marco de una de las puertas que dan al balcón, á que Luisa termine de vestirse.

Pepe y Luisa van esta noche al teatro.

Ha pasado muy poco tiempo, tal vez no haya pasado un mes todavía desde que Pepe y Luisa se casaron.

Pepe es un muchacho de veinticuatro años, de regular estatura, fisonomía simpática, expresiva, y figura elegante.

Luisa es muy joven, aún no ha cumplido los veinte años. Es rubia, menudita, de ojos traviesos y parladores, blanca de cutis, fina en sus modales, delicada y frágil como una orquídea.

Luisa ama á su marido con todo el entusiasmo de una pasión infantil. Es mimosa con él, solícita y risueña. Atiende á sus gustos, los adivina y trata de satisfacerlos con su encantadora torpeza de niña que sólo sabe reír y acariciar.

Pepe ve en aquella mujercita rubia, bien formada, dulce y primorosa, todo lo bello y amable que hay sobre la tierra, la copa de néctar que puso el destino á su alcance para quitar de su boca el sabor amargo de la vida.

De cuando en cuando, Pepe desde su sitio, junto al balcón, escucha la voz de su mujer riendo á la doncella.

—¡Parece mentira que aún no hayas aprendido! Este lazo así.... ¿ves? La peineta de la izquierda un poco más abajo.... ¡No, no! ¡Así desfigura el peinado! Déjame á mí sola. ¡Nunca vas á saber arreglarme!

Y Pepe entonces sonríe con una sonrisa entre burlona y cariñosa y mueve la cabeza hacia un lado con un movimiento casi imperceptible.

El teatro está como lo describen siempre los cronistas, radiante de luz y de belleza.

No hay localidades vacías, y una expectación laboriosísima reina en la sala. Pero yo no puedo detenerme á referiros los mil detalles realmente interesantes que observo en muchos lugares de esta sala, porque acaba de abrirse la puerta de un palco de platea, muy cercano al escenario y han hecho su entrada en él, Pepe y Luisa.

Pepe ayuda á su mujer en la difícil tarea de librar su graciosa personita del rico abrigo de pieles que la cubre. Después toman asiento sigilosamente, rodando con precaución las sillas, para no hacer ruido.

Pero á pesar del cuidado que Luisa y Pepe han puesto en no hacer ruido con las sillas, una gran parte del público ha distraído su atención, fija hasta entonces en la escena para exa-

minar con empeño cuanto ellos hacen en silencio.

No pocos gemelos observa Pepe que están fijos en Luisa con descarada insistencia. Luisa pasea su mirada con cierto aire de distinción y saluda de cuando en cuando, ora con un gracioso movimiento que imprime su mano al abanico, ora con un encantador movimiento de cabeza, acompañando siempre el saludo con una leve sonrisa que descubre apenas sus blancos dientes felinos.

Pepe no ha sido nunca celoso. Ahora tampoco lo es, y siente un goce íntimo, una voluptuosidad extraña viendo cómo Luisa es admirada por todos, viendo cómo ha cautivado la atención de una concurrencia pocos momentos antes dominada por una impresión artística, cómo no hay en el teatro ni un sólo labio que no se contraiga con una sonrisa de admiración.

Pasan los minutos y va la acción escénica reconquistando el interés de los rezagados.

Pepe y Luisa escuchan la hermosa voz de *Mimi*, en la «Bohème» que platica con Rodolfo á propósito de la luz que falta á su bujía.

Rodolfo le responde con galanteos y frases incendiarias que la griseta recibe sonriente.

Pepe, á quien no interesa gran cosa la génesis de aquel amor sentimental y grotesco á la vez, retira su vista del escenario y la dirige con displicencia hacia el palco de propiedad de un club aristocrático situado al frente.

Todos miran con fijeza al escenario, menos un joven moreno, de negro bigote, alta estatura y porte distinguido, que acaba de entrar en el palco y que aún está de pie, con la mano en el espaldar de la silla, como demorando intencionalmente el momento de sentarse, mientras sus ojos permanecen clavados en Luisa con impertinente despreocupación.

Pepe sonríe levemente y deja de observar al curioso *clubman*, volviendo de nuevo á fijar su vista en la escena.

Es el momento en que *Mimi*, haciendo una graciosa reverencia, dice á Rodolfo:

—*Altro di me non le saprei narrare; sono la sua vicina che la vien fuori d'ora a importunare.*

Pepe, sin saber porqué, piensa que es ridícula la actitud de *Mimi*, coqueteando á Rodolfo, mientras conserva en su diestra el candelabro con un trozo de bujía apagado. Le parece también estúpido el asalto lírico-amoroso de Rodolfo y encuentra todo aquello falso, indigno, mortificante.

Luisa, que hasta entonces ha tenido fija su mirada en la alcoba de Rodolfo, deja en ella al poeta y á *Mimi*, que ya logran entenderse y hace que sus ojos deambulen de un lado á otro de la sala. Al encontrarse con el palco del Club, donde resaltan impecables las blancas pecheras de etiqueta, Luisa detiene su mirada un segundo, dos á lo más, en aquel joven apuesto que no cesa de mirarla.

Enseguida Rodolfo y *Mimi*, ya muy en confianza, embargan nuevamente su atención.

Pepe no ha perdido un sólo movimiento de su mujer. Sabe que ha detenido su vista en el joven curioso y sabe también que éste ha tomado los gemelos dirigiéndolos hacia su palco.

En estos instantes descende la cortina sobre los últimos acordes del dúo entre los dos bohemios que se alejan arrullándose.

El público aplaude ruidosamente y se desbanda por pasillos y antepalcos, levantando un rumor sordo como de mar lejano.

Entonces Pepe se da exacta cuenta de que Luisa, al retirar sus ojos del escenario, y cambiar de posición para volverse hacia él, ha mirado segunda vez en dirección al sitio que ocupa, el joven buen mozo.

Y cuando la vista de su mujer se ha fijado en Pepe, preguntona y risueña, ha descubierto en su rostro cierta expresión sombría y adusta que ha sembrado una vaga inquietud en su espíritu de niña mimada y candorosa.

Es ya muy tarde.

El coche en que Luisa y Pepe se dirigen á

su casa, chapotea el agua que una lluvia fina y pertinaz ha dejado en las calles.

Los faroles callejeros reflejan sobre el húmedo adoquinado, su luz cetrina y parpadeante.

El silencio de la ciudad dormida, sólo se interrumpe con el estrépito del coche al rodar. Y es este silencio tan absoluto, tan persistente, que deja escuchar hasta el crujir de las llantas de goma, resbalando en los adoquines.

Luisa y Pepe, hundidos en sus asientos, no pronuncian palabra.

Al fin ella, después de haberlo mirado fijamente durante algunos minutos, dice á su marido en tone de triste reproche:

—¿De modo que no quieres confesarme qué te pasa?

—Pero hija mía, ¿cómo podré decirte que no tengo nada, que es una preocupación tuya?

—No, Pepe, no; no es preocupación mía; te has pasado la noche casi sin hablarme, con una cara seria, disgustada....

Y agrega con voz entre adijida y mimosa, mientras toma entre las suyas una mano de Pepe.

—Yo quiero saber qué tienes, dimelo, yo lo quiero.

Entonces Pepe, apartándola suavemente, le responde en un tono casi áspero.

—¡Vamos, dejémonos de niñerías!

¿Qué no se hable más de eso!

Luisa, al verse rechazada de este modo, va retirando poco á poco su cuerpo, hasta dejarlo acurrucado en el fondo del asiento.

Pepe no la mira. Fijos sus ojos en el hueco de la portezuela, observa cómo las gotas finas de una lluvia silenciosa, bordan raras filigranas en los pequeños charcos de la calle.

Un gato, asustado con el ruido del coche, escapa maullando.

De vez en cuando desdibujábase apenas, sobre el hueco de una puerta, la negra silueta de un vigilante, envuelto en su capa.

Todo es sombrío y silencioso.

De pronto Pepe ha mirado á su mujer.

Y en el momento en que su vista se ha fijado en ella, Luisa no ha podido contener un sollozo, y se ha llevado las manos á la cara.

Entonces algo extraño ha pasado en el alma de Pepe.

¿Cómo? ¿Pero es que Luisa llora?

Y nadie más que él tiene la culpa.

¿Pero cómo ha podido él hacer llorar á su Luisa?

Todo por unos celos ridículos, por una estupidez inconcebible. Su Luisa, su mujercita.... ¡Ah no, no!....

Sus brazos se han extendidos temblorosos y han oprimido contra su pecho, el frágil y bien formado cuerpecito de su esposa.

Así han permanecido algunos minutos.

Luisa no llora ya.

Y Pepe, mientras roza con sus labios balbucientes, los párpados aún húmedos de Luisa, se pregunta cuál habrá sido la causa de aquellas lágrimas. Y siente que aún le rasga el cerebro la idea de que hayan sido acaso la vergüenza de una mujer honrada á quien se ha sorprendido en el delito incipiente....

RAMIRO H. PORTELA.

RUMBO AL PARAGUAY

NOTAS DE VIAJE

La naturaleza y el arte, en sus múltiples manifestaciones de esplendor, han sido, son y serán

Le plus Beau **LUBIN** PARFUMERIE
Magasin de PARIS 11, Rue Royale



PANORAMA DE ASUNCIÓN DEL PARAGUAY

(Fot. Gunche).

la atracción de mi espíritu, el sostén de mis ilusiones, el acicate de mi vida.

No concibo un ser humano que no ame el arte, que no ame la naturaleza. Y no puede ser por menos. ¿Quién no se extasia ante un cuadro de Vinci, ante una estatua de Fidias ó al escuchar una sinfonía de Beethoven? ¿Quién

turalaleza se ha mostrado menos espléndida en su vegetación, ni donde Dios ha dejado de prodigar las galas de su arte maravilloso, pintando con su divina paleta y sus pinceles de oro los más encantadores paisajes que ojos humanos hayan visto.

No ya el Brasil, ni el Perú, ni las Antillas, países espléndidos por la riqueza de su vegetación, sino en los ríos que bañan las costas argentinas, especialmente el Paraná, tenemos prueba manifiesta de lo que dejamos dicho.

Un viaje hasta la Asunción del Paraguay, viaje que acaba de realizar el que estas líneas escribe, es lo más pintoresco que imaginar se puede.

Las circunstancias quisieron que saliéramos de Buenos Aires á las cinco de la tarde, en un día de neblina. Al desatracar el vapor, que llevaba el nombre de la capital de Alemania, el sol pretendió romper la cortina de nieblas que lo envolvía, y unos rayos ténues y suaves vinieron desde el ocaso á acariciarnos el rostro, como si darnos quisieran el adiós de despedida.

El vapor avanza lentamente, la ciudad parece alejarse y Febo va ocultando sus haces de luz. Conforme vamos entrando en las tinieblas, Buenos Aires se esfuma, se esfuma lentamente hasta desaparecer del todo, y sólo percibimos, en medio de la semi-oscuridad vespertina que nos rodea, alguna que otra gaviota que revolotea sobre las aguas....

Al día siguiente, ya no es dable contemplar el inmenso caudal de agua que el Paraná conduce.

A derecha é izquierda, la costa aparece á bastante distancia del centro del río, formando una ténue franja verdeante, que se aproxima ó se aleja en caprichosas ondulaciones.

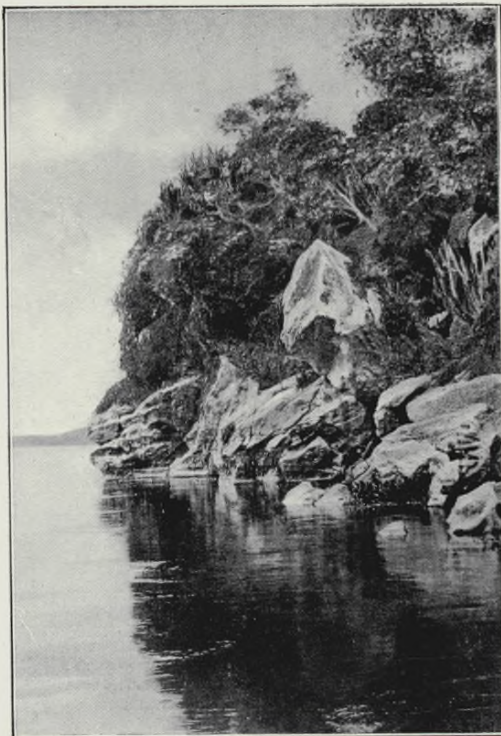
Cuanto más se avanza, más se van acercando las costas, y más fuerte é impetuosa es la corriente.

Sin embargo, el fondo del río parece disminuir, y los pasos difíciles para los buques aumentan, siendo ex-

puesto el viajar en aquellos que calen más de diez pies.

Así sucedió, que frente á la ciudad del Paraná estuvimos varados treinta y tres horas y otras tantas frente á La Paz, en el paso llamo de San Juan, donde trasbordamos al vapor *París*, salido de Buenos Aires el 7 de julio, y el cual nos alcanzó á esta altura.

El *París* es un vapor lujoso, lleno de como-



ITAPYTA.—PUNTO PRÓXIMO Á LA ENTRADA DE LA ASUNCIÓN

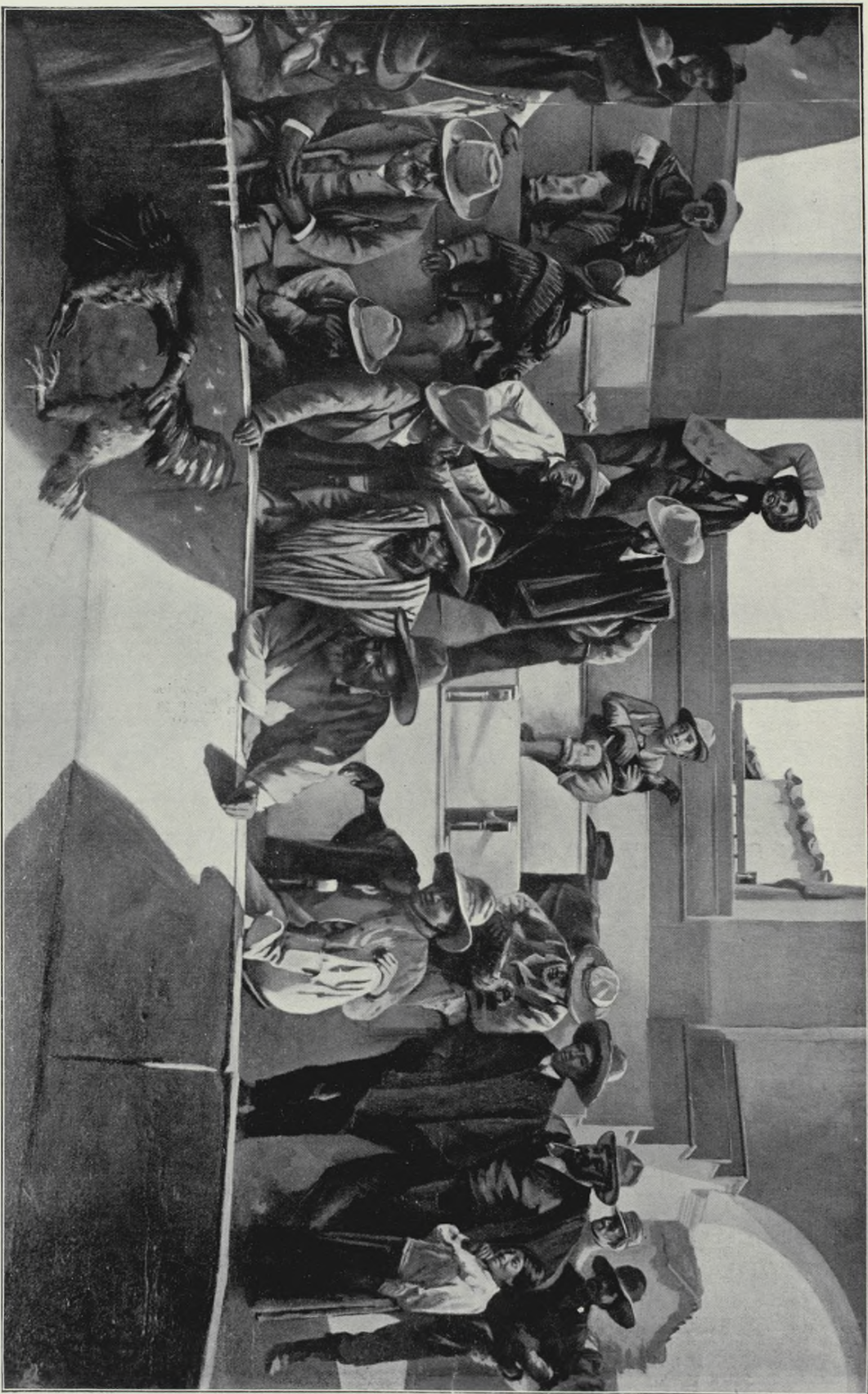
no se admira al contemplar la inmensidad de los mares, la altura prominente de las montañas, la caída bulliciosa de las aguas en cascada imponente, el azul infinito de los cielos, las tonalidades del arco-iris y los hermosos y siempre variados paisajes que forman ríos y arroyos, lagos y lagunas, al bañar la verde y espléndida vegetación de la tierra?

Contemplando todo esto, se reconoce la existencia de un ser superior, se siente uno elevado y el espíritu se sublima y se agranda. ¡Y cuánta necesidad há nuestro ser psíquico de esta clase de emociones, hoy que la materia lo emponzoña todo en la ardua y grosera lucha que por la existencia sostenemos diariamente!

Por eso los viajes, que estas emociones producen, son más que recreativos, beneficiosos, y más que beneficiosos, necesarios.

No es Sud-América, ciertamente, donde la na-

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA **SANGRE** Y DE LOS **NEUVIOS**
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS



RENDERO DE GALLOS - Hé aquí una costumbre que va desapareciendo, de lo cual debemos felicitarlos, aun cuando queden todavía muchos impenitentes aficionados a esta cruel diversión. Como apunte tomado del natural en una de nuestras provincias interterráneas, el rendero de gallos que ha dado tema al cuadro del pintor Blanquet que reproduce nuestro grabado, es una nota interesante y amena, en que el artista parece haber dejado de lado las condiciones de técnica y dibujo que le distinguen en sus otras obras para reflejar lo más fielmente posible el espectáculo, que por otra parte, aunque emocionalmente algunas veces por sus alternancias, nada tiene de noble como para estimular la inspección y el ingenio en una obra más acabada. Es un rincón de la vida de provincia que se manifiesta con sus tipos y personajes característicos, en su ambiente de vicio y vulgaridad, desviándose en primer término, los animosos campeones de la refida contienda, dos gallos de pura sangre, llenos de coraje y empuje, con más nobleza de linaje que la que respiran los rostros de los circunstantes. Las leyes y la civilización, y los sentimientos de humanidad, van proscibiendo las rifas de gallos contentándose los aficionados e $\bar{r}$ as rifas políticas, que son diversiones legales y honestas y algunas veces edificantes.



AVESTRUCCES EN FORTIN MERCEDES (PROVINCIA DE BUENOS AIRES)

NIDO ABANDONADO

DE REGRESO

GUIANDO SU CRIA

(Fotog. del Colegio San Pedro).

didades, que mucho honra á la empresa Miha-novich, y cuyos capitán y comisario, los señores Alejandro Vidovich y Enrique L. Botto respectivamente, acogieron cariñosamente en su seno á los pobrecitos naufragos del *Berlin*, haciéndonos objeto de toda clase de consideraciones.

Régiamente instalados, pues, seguimos viaje río Paraná arriba, siendo cada vez más agradables las vistas que las costas presentan.

Una fantástica puesta de sol, que hiciera enloquecer de entusiasmo al artista más amante del colorido, tuve ocasión de presenciar el día siguiente al de la varadura. La brillante bola de oro se sumergía en el verde esmeralda del horizonte irradiando fúlgidos destellos que daban al cielo irizados matices nunca soñados. Tan pronto las nubes aparecían como girones de banderas ensangrentadas flameando al viento, ó lenguas de fuego movidas por el soplo de Satanás, ó lluvia impetuosa de piedras multicolores, ó fantástico docel elevado en un antro infernal. ¡Qué lástima no poder recoger aquella espléndida y extraña manifestación de colores y encuadrarla para siempre en un marco de púrpura y oro!

Cuanto más se avanza, las perspectivas que el río presenta son más espléndidas y los paisajes más pintorescos.

A lo mejor, las aguas se disgregan y forman encantadores islotes por sobre los moles, los pájaros parleros baten sus alas. Acá y allá suelen verse las pacientes lavanderas, devolviendo á las ropas la blancura que les pertenece á fuerza de puño, á fuerza de agua, y á fuerza de sol. Y más adelante, medio confundidos con el verde oscuro de los ribazos, se vislumbra á los terribles yacarés, que inmóviles permanecen en grupos numerosos, sin que parezca conmoverlos los disparos no siempre certeros que desde el vapor se les hace.

El aspecto que algunos puntos presentan es en extremo pintoresco. Tal el *Diamante* situado en la llamada «Punta Gorda», á una altura de 80 metros sobre el nivel del río, desde la cual se domina al ruidoso Paraná en una vasta extensión. Tal, también, *Bella Vista*, que no en balde la han puesto el nombre, pues presenta, ciertamente una vista bien bella. Sus casas blancas aparecen desde el barco como sumergidas en un fondo de follaje que verdea ante los haces de luz fuerte que el sol despidió. Nótese calor y es forzoso aligerarse de ropa.

Las *Palmas*, también de hermosa perspectiva, pertenece ya al Chaco. Los estivadores en este punto, como en todos los que siguen, hablan el melodioso guaraní, y van descalzos, llevando cubierta la cabeza con un gran pañuelo que dejan colgar por detrás en pico, á manera de turbante ó de capucha. Su carácter indolente se deja notar desde luego, en las largas horas que emplean para descargar la poca mercadería que el vapor trae á este puerto.

Humaitá es la primer población paraguaya en que tocamos. Sus casas blancas con te-

chos de teja y algunas ruinas jesuíticas que todavía pueden verse, denuncian desde luego su procedencia colonial.

El *Pilcomayo*, perteneciente á Formosa, y situado á la entrada del río de su nombre, es el último puerto argentino en este delicioso viaje. Tres cuartos de hora más, y se llega á la Asunción, después de verse á la derecha del río el cerro Lambaré, tupido de árboles, presentando una exuberancia de vegetación realmente asombrosa.

**

Las poblaciones más importantes en que se hace escala son Rosario de Santa Fe, Paraná y Corrientes, y expresamente he hecho de ellas caso omiso, pues no entraba en mis cálculos, ni la brevedad que estas notas de viaje deben tener lo consentía, el hacer una descripción, siquiera fuera sucinta de estos centros comerciales.

Por otra parte, no sería ésta la primera vez que LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA se ha ocupado de esos, como de otros puntos principales de la República Argentina, publicando vistas y descripciones hechas por plumas mejor cortadas que la mía.

Limitome, pues, á lo que me había propuesto: á dar algunas notas de impresión sobre el viaje

realizado, dejando para una nueva crónica el ocuparme de esta hermosa República del Paraguay.

EUGENIO DE LA RIVA.

Asunción, julio de 1907.

AVESTRUCCES

Las vistas que acompañan á este artículo y que debemos á la amabilidad del Colegio San Pedro del Fortín Mercedes, nos recuerdan que Alejandro Dumas ponderaba con la vehemencia que él sabía hacerlo, lo sabroso de la carne de avestruz. Algunos siglos antes, los romanos que llevaron el refinamiento de los placeres de la mesa al más alto grado, colocaron al avestruz entre sus manjares más esquisitos. El Injo era presentarlo íntegro en los banquetes, sostenido sobre sus dos patas. El más glotón de los emperadores, el famoso Heliogábalo, hizo asar un día en sus cocinas trescientos avestruces para comer sus sesos, á los que se atribuía en aquellos lejanos tiempos propiedades afrodisíacas. En nuestros días los indios, y otros que no lo son, han saboreado en las so-



BRASIL.—MATCH DE BASE-BALL VERIFICADO EN EL PARQUE DE SAN PABLO EL 14 DEL CORRIENTE EL «LIGHT POWER» DE RIO (VENCEDOR).

ledades de la pampa, como delicioso bocado trozos cocidos ó asados de avestruz.

Hay quien opina que el ala del avestruz bien sazónada es un manjar de los dioses. Todo es cuestión de apetito y de paladar. La verdad de las cosas es que el avestruz tendrá todas las virtudes que se quiera, pero está lejos de ser una ave de cocina. Su carne es seca y se requiere dentadura y paladar especiales para masticarla y para saborearla. Para otros glotones los huevos de avestruz son esquisitos, y no tienen palabras suficientes para ponderarlos. Pero cuando se piensa en lo que pesa cada huevo de esos (1.440 gramos, peso igual al de veinticuatro huevos de gallinas) es cosa de reflexionar antes de atorarse con semejante volumen.

Se ha dicho y se ha escrito tanto sobre el avestruz, que el tema está poco menos que agotado. Se sabe que es un bípedo sociable. Siempre se les ve reunidos en bandadas considerables. Sólo en la época de la reproducción se aíslan en grupos reducidos, compuestos de un macho y de dos á cuatro hembras. Una de las particularidades del avestruz es tener muy afinado el oído, y muy desarrollada la vista.

El avestruz es muy parecido á ciertos individuos de la especie humana en lo desconfiado y también en lo poco inteligente. Su alimento consiste principalmente en vegetales, á los que suelen agregar, á modo de golosinas, algunos insectos, moluscos ó pequeños vertebrados. Beben mucha agua, y les gusta siempre vivir en los lugares en que ésta abunda. Sus costumbres son curiosas. Ponen por lo general sus huevos en el suelo sin prepararles un nido.



BRASIL. — MATCH DE BASE-BALL VERIFICADO EN EL PARQUE DE SAN PABLO EL 14 DEL CORRIENTE
EL «LIGHT POWER» DE SAN PABLO

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECUPERADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades «cosméticas» á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medicinal atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.ª DOSIS BENIGNA.
Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la Leche antefélica «Leche Candès» es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretenes los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los núcleos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repelirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias faringáceas y furunculáceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; preserva generalmente en los adultos (para vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.ª DOSIS ESTIM. LAXTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con ligera cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la Leche

antefélica ó Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene sucesor y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local: poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (simples pelling, lo repetidos) es enérgico, su efecto es soberano.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones médicas y corroboradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

1.ª DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo una cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.ª, una ó dos veces ó lo tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.ª, dos ó tres veces ó lo tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, cho, eccemas faringáceos ó furunculáceos y demás alteraciones accidentales; 3.ª, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas medidas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción lesta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE CONTRA LAS PEGAS Ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche verdadera en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos deseados no se alcanzan pronto; si no, desde el tercer día, se emplea la Leche en estado puro, y se usa coque, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases revividas y siempre sin gravedad — 1.ª, escormentada ó menos viva; 2.ª, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la embalsaban.

VINO AROUD

CARNE-QUINA

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR

Prescrito por los Médicos

Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: **Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é influenza, etc.**

102, Rue Richelieu París, y en todas farmacias del Extranjero.



MEDALLAS DE ORO en las Exposiciones Universales, PARIS 1889-1900

La deliciosa **ABRICOTINE P. GARNIER**

se toma después de las más opulentas comidas. Se encuentra en las mesas aristocráticas y en los Restaurants más selectos.

EPILEPSIA, ENFERMEDADES NERVIOSAS

Curación á menudo

Mejora siempre con las

GRAJEAS GÉLINEAU

MOUSNIER, en Sceaux (Seine).

HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la ACAD. de MEDICINA de PARIS
El más activo y económico, el único Hierro inalterable en los países cálidos.

Cura: **Anemia, Clorosis, Debilidad**

Exigir el Sello de la "Union des Fabricants"
14, Rue des Beaux-Arts, PARIS

NUEVA MEDICACIÓN

Calmante por excelencia de las enfermedades del estómago y del intestino

BISCOLS Calmantes

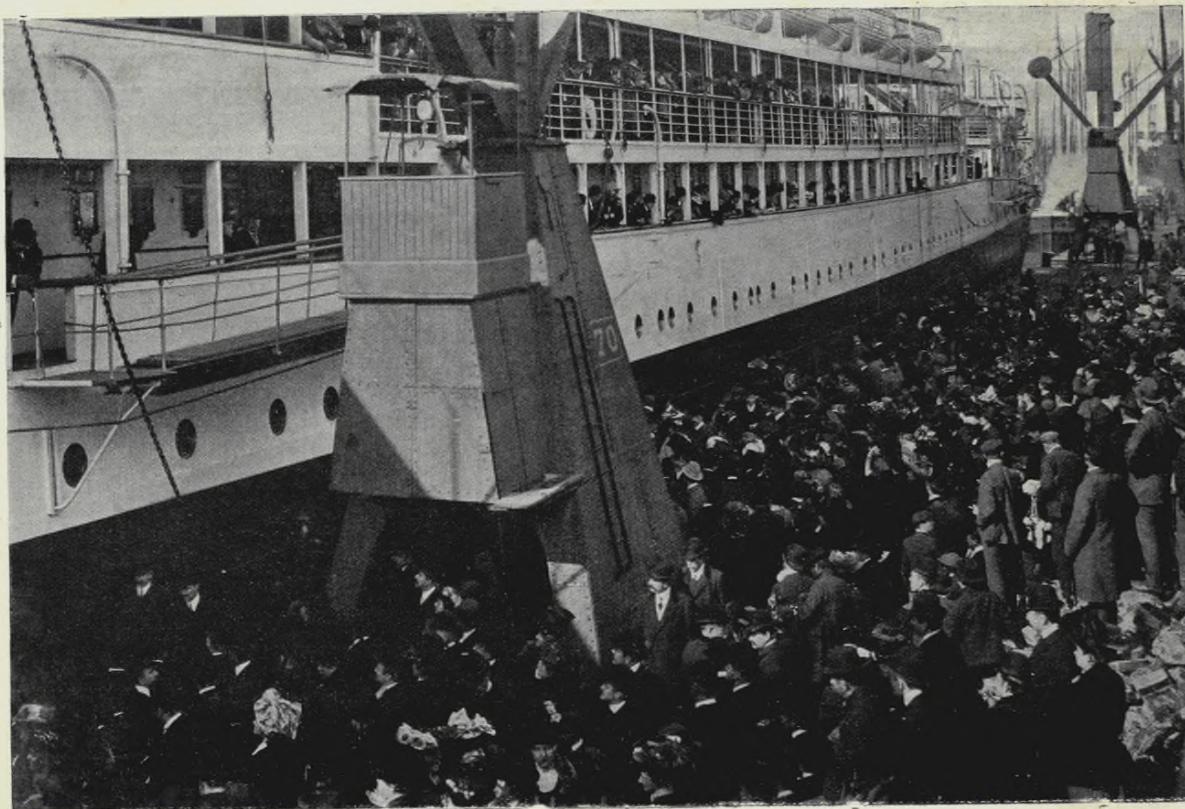
BIZCOCHOS FRAUDIN

ANTIBASTRÁLGICOS — ANTIDIPEPTICOS

ACIDIAS, PIROSIS, DIARREAS

FIEBRES INFECTIVAS





LOS GRANDES TRASATLÁNTICOS. — PARTIDA DEL VAPOR «AVON» DE LA MALA REAL INGLESA

Reconstituyente general,
Depresión
del Sistema nervioso,
Neurastenia,
Exceso de trabajo.

FOSFATO-GLICERATO
DE CAL PURO

NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE-JARABE — NEUROSINE-GRANULADA
NEUROSINE EN OLEAS

DEBILIDAD GENERAL,
Anemia,
Raquitismo,
Fosfatúrida,
Jaquecas.

DEPÓSITO GENERAL:
CHASSAING y C^a, París, 6, avenue Victoria.

CONTRA
LA
TOS

las BRONQUITIS
los CATARROS CRÓNICOS
los médicos mas eminentes recetan las

**CÁPSULAS
COGNET**

Remedio insuperable contra las
**ENFERMEDADES
del PECHO**
París, 43, R. Saintonge
y Farmacias

L'INIMENTO GÉNEAU

40 años de éxito
No mas
FUEGO
No mas
Peladuras

reemplazando el
Fuego sin dolor en
caída del pelo, cura
rápida y segura de
las C. Jotas.
Escar. vagues,
Sobr. huesos,
Torceduras, etc.
Revolutivo y
resolutivo.

Marca
DE FABRICA

Fels SEGUIN, 165, Calle St-Bonore, París y todas Farmacias

LA CRÈME SIMON

**J. SIMON
PARIS**

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS, BAZARES, PERFUMERÍAS Y MERCERÍAS

recuerda á sus bellas
clientes que continúa
SIN RIVAL

PARA
SUAVIZAR
BLANQUEAR
y ATERCIOPELAR
el cutis de la cara y
de las manos.

No emplear con ella
más que los
POLVOS de ARROZ

SIMON
Y EL
JABÓN SIMON

Irreemplazable para
aliviar las picaduras
: : de los insectos : :

Desconfiar de las imitaciones

EXIJAN Vds.

Receba cada PILDORA BLANCA las palabras:
DEHAUT A PARIS impresas en negro.

Las
PILDORAS
Purgativas y Depurativas
del Doctor
DEHAUT
se toman
al comer.

Regimen. No mas Dieta.

Las menos COSTOSAS
puesto que sus
acciones son activas.

Modelos del frasco de las verdaderas

**PILDORAS PURGATIVAS
DEL D^r GUILLÉ**

Estas Píldoras con base de extracto de Elixir tónico antidiarréico del D^r GUILLÉ son empleadas con éxito como Purgativo y depurativo y en las enfermedades del Hígado, del Estómago, del Corazón, Gota, Reumatismos, Fiebres Palúdicas y Perniciosas, la Grippe ó Influenza y todas las enfermedades ocasionadas por la Biliis y las Fleumas.

Dr. Paul GAGE hijo, Farm^o de 4^a Clase
9, rue de Grenelle-St-Germain, París
Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

Racahout de los Arabes
DELANGRENIER
O mejor Alimento
para los Niños
los anémicos, los convalecientes, los ancianos y
todos los que tienen necesidad de fortificantes.
49, Rue des Saints-Pères, PARIS, y Farmacias

FERROCARRIL BUENOS AIRES Y ROSARIO

EMPALME EN TUCUMAN

ENTRE EL

F. C. C. N. y F. C. B. A. y R.



El rumbo más corto y rápido para las cargas á Estaciones al Norte de Tucumán y vice-versa, es por el nuevo empalme en el punto citado entre las líneas del F. C. C. N. y las del F. C. B. A. y R.

Los interesados deberán insertar en las cartas de porte: «Por Empalme Tucumán R.»

Para informes respecto á tarifas, etc., dirigirse á la Administración

Bmé. MITRE 299 esq. 25 DE MAYO, Buenos Aires

ó á los Jefes de Estación.

H. H. LOVEDAY

Administrador General

Ferrocarril Central Argentino

EL MEJOR RUMBO

ENTRE BUENOS AIRES Y CÓRDOBA

HORARIO DE TRENES

Se hace saber al público que hasta otro aviso regirá el siguiente horario de trenes:

Buenos Aires y Córdoba

BOLETO DE PRIMERA CLASE: PESOS 34.80 CAMA PESOS 2.50
» SEGUNDA » » 20.80

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIERNES

Salida de Retiro 4.10 p. m. llega á Córdoba 10.45 a. m. (Tren directo)

LÚNES MIÉRCOLES Y VIERNES

Salida de Retiro 7.30 a. m. llega á Córdoba 10.45 a. m. (Trasbordo via Rosario)

TODOS LOS DÍAS

Salida de Retiro 9.30 p. m. llega á Córdoba 6.20 p. m. (Trasbordo via Ludueña)

MARTES, JUÉVES Y SÁBADOS

Salida de Córdoba 2.00 p. m. llega á Retiro 8.00 a. m. (Tren directo)

DOMINGOS, MIÉRCOLES Y VIERNES

Salida de Córdoba 9.00 p. m. llega á Retiro 6.30 p. m. (Trasbordo via Rosario)

TODOS LOS DÍAS

Salida de Córdoba 7.00 a. m. llega á Retiro 7.00 a. m. (Trasbordo via Rosario)

Rosario y Córdoba

BOLETO DE PRIMERA CLASE: PESOS 19.80 CAMA PESOS 2.50
» SEGUNDA » » 11.00

DIARIAMENTE

Salida de Rosario 7.30 a. m. llega á Córdoba 6.20 p. m.

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIERNES

Salida de Rosario 10.00 p. m. llega á Córdoba 10.45 a. m.

DIARIAMENTE

Salida de Córdoba 7.00 a. m. llega á Rosario 5.50 p. m.

MÁRTES, JUÉVES Y SÁBADOS

Salida de Córdoba 2.00 p. m. llega á Rosario 11.55 p. m.

DOMINGOS, MIÉRCOLES Y VIERNES

Salida de Córdoba 9.00 p. m. llega á Rosario 8.45 a. m.

Por mas informes dirijirse á las oficinas de informes CALLE BARTOLOME MITRE esq. 25 de Mayo, Buenos Aires; CALLE SANTA FE 1070, entre calle San Martín y Libertad, Rosario; CALLE DEAN FUNES 40, Córdoba: Jefes de Estación y Superintendente de Tráfico ó en la Administración, Buenos Aires.

H. H. LOVEDAY

Administrador General

Buenos Aires, Mayo de 1904.

FERROCARRIL DE SANTA FE

TIENE COMBINADO CON LOS

FERRO-CARRILES

Central Argentino, Via Ludueña Buenos Aires y Rosario, Via Sorrento y Central Norte, Via San Cristóbal

EL TRANSPORTE RAPIDO DE LAS CARGAS

de ó á Buenos Aires y Rosario

á ó de Santa Fe, Tucumán, Salta y Jujuy

así como el transporte rápido de los vinos de las provincias de CUYO á las estaciones de las provincias de

Santa Fe, Tucumán, Salta y Jujuy

Via VILLA MERCEDES y VILLA MARIA S. F.

EN COMBINACIÓN CON EL

FERRO CARRIL ANDINO

TARIFAS REDUCIDAS

Servicio de trenes más rápidos entre

SANTA FE y ROSARIO

Viaje en cinco horas

INFORMES:

Santa Fe

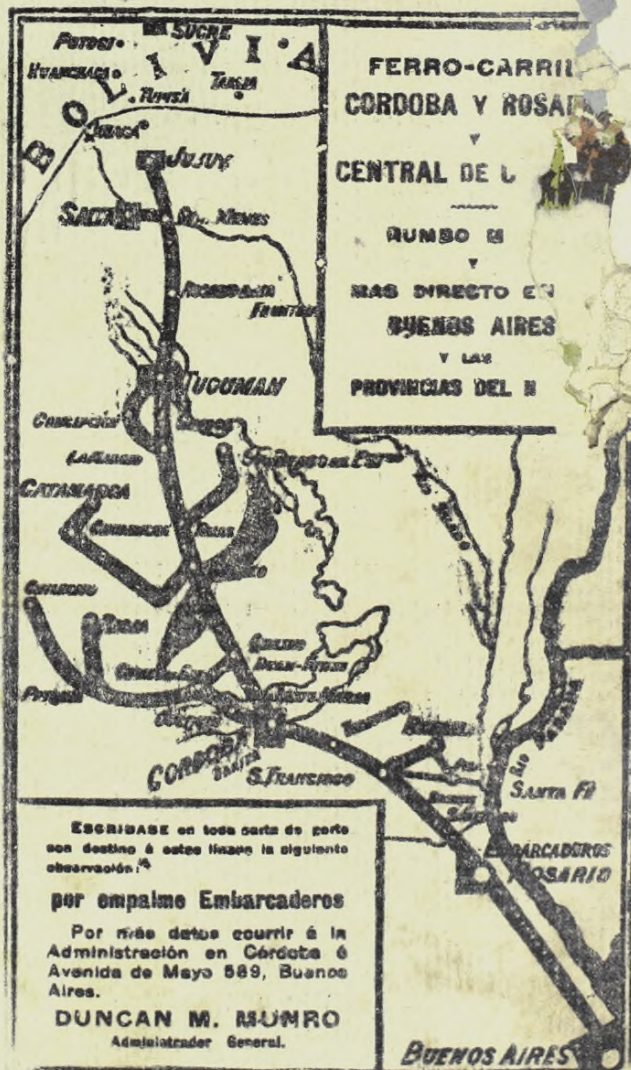
Rosario

En la Administración

Calle SAN MARTIN

Buenos Aires

Calle Bartolomé Mitre 56





VERMOUTH TORINO

CORA CON

FERNET-BRANCA

TONICO DIGESTIVO (FRATELLI BRANCA - MILANO)

UNICOS INTRODUCORES: FREISZ y Cía. BUENOS AIRES

Las marcas del día

CHAMPAGNE
ERNEST IRROY
REIMS

English Cuvée 1898
Goût Américain
SECO Y DULCE

de mesa preferida

por las principales
enfermedades del
riñón y vejiga

SIEMPRE
LA MEJOR
BIRRESBORN
AGUA MINERAL
NATURAL

ÚNICOS INTRODUCORES:

Roths y Kern San Martín 752

BUENOS AIRES

VINOS
DE
CALIFORNIA
MARCA

"BIGTREE"
Garantidos absolutamente
Puros de Uva

Únicos Importadores
Mackintosh Hnos.
CUYO 327
Buenos Aires

BUENOS AIRES

PALACE



HOTEL

FEDERICO RAST, PROPIETARIO

El **Hotel** más importante de Sud-América
CENTRO DE LA ALTA ARISTOCRACIA ARGENTINA Y EXTRANJERA

Vinos de

LA PEREGRINA

GRAN PREMIO

Exposición Int. de Alimentación é Higiene — Londres, Junio 1906

GRAN DIPLOMA DE HONOR

Exposición Internacional — Milán, Septiembre 1906

MEDALLA DE PLATA

Exposición Colonial — Marsella, Noviembre 1906

PEDIRLOS EN TODAS PARTES

MALGOR & Cía.

RIVADAVIA 2270